

Ago 13_15 Cuando nada os perturbe, entrad en la cámara secreta, donde Yo habito.

Rosario vespertino

Temas:

- DadMe gozo, salvando almas con vuestra donación, con vuestras oraciones y sobre todo, con la unión de Corazón a corazón, de Mi Corazón al vuestro.

- PedidMe que la Luz de Mi Santo Espíritu baje sobre vosotros, que venga a vosotros ése Pentecostés, que os dé la valentía, que os dé los dones, que os dé las Virtudes, que os equie perfectamente en lo espiritual y en lo físico, para que cumpláis la misión que tengo para cada uno de vosotros.

- Entrad en vuestro corazón, entrad en vuestro ser, buscadMe y Me dejaré encontrar, haced esto en el silencio de vuestro hogar, cuando nada os perturbe, entrad en la cámara secreta, donde Yo habito, donde estoy Yo, vuestro Dios, en vuestro interior. Entrad, tocadMe, abriré y empezaremos el coloquio que tanto he esperado que el alma comience, porque, cuando comience, y Me viva, no se apartará más de Mí.

- Me duele ver y sentir, que la gran mayoría de vosotros, no estáis enamorados de Mí, de vuestro Dios, del Verdadero Amor, porque todavía veis a vuestro alrededor; no estáis Conmigo plenamente, no vivís para Mí, plenamente, ni pensáis en Mí en todo momento.

- Ahora Yo os voy a dar el Regalo del Gran Día, cuando tendréis una transformación bellísima, la vida que tuvieron vuestros Primeros Padres.

Primer Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: DadMe gozo, salvando almas con vuestra donación, con vuestras oraciones y sobre todo, con la unión de Corazón a corazón, de Mi Corazón al vuestro.

Hijos Míos, véanMe, cómo estoy todavía en la Cruz, aún espero la conversión de muchos hijos Míos. Sufro, pero, también, Me alegro cuando se acercan a Mí, cuando veo que no fue inútil Mi Sacrificio por todos vosotros. Ya que son más los que no se acercan, por eso, os he pedido tanto que oréis por ellos, por aquellos a los cuales no se les ha ablandado su corazón, que no han meditado Mi Donación, que no han querido gozar el regreso, el regreso a la Gracia, porque Yo os abrí la Puertas del Cielo que estaban cerradas, con Mi Donación, con Mi Muerte, con Mi Resurrección.

¡Es tanto lo que perdéis, Mis pequeños, los que os queréis mantener fuera de Mí!, los que no queréis tomar Mi regalo, Mi donación, vuestra salvación que podéis lograr, acercándoos a Mí. (Lenguas…)

Es tanto Mi Amor por vosotros, Mis pequeños, que os he dicho que volvería a sacrificarMe por vosotros, pero, también, os he dicho que el tiempo ya os alcanzó.

Los que tomasteis, de corazón, Mis Palabras escritas en los Evangelios, si habéis respetado lo que tenéis de Conocimiento en las Sagradas Escrituras, ahora es el tiempo en que veréis realizado lo que ahí os he anunciado, lo que se ha profetizado, lo que se ha cumplido y lo que aún se cumplirá.

Estáis en los momentos de cambio y os he dicho que vuestra posición actual es de mucha oración, es el de estar atentos a lo que Mi Corazón desea para vosotros y para vuestros hermanos. No está en vosotros estar buscando o elucubrando los acontecimientos futuros, eso no os pertenece a vosotros, sino a Mí y Yo voy manejando el tiempo de acuerdo a vuestro bien, Mis pequeños. Entended bien esto, “de acuerdo a vuestro bien”; por vuestra salvación y por la de vuestros hermanos. Aquellos que no quieren su salvación, pueden llegar a ser salvados por vuestra donación, vuestras oraciones y vuestros deseos de amor que estén Conmigo.

No os imagináis, Mis pequeños, lo que un deseo de Amor de vuestro corazón, puede lograr en vuestros hermanos. Sí, Mis pequeños, cuando dentro de vuestro corazón, en lo más profundo, en lo más íntimo, vuestro corazón está unido al Mío, brota de vosotros ése deseo de Amor por vuestros hermanos, ya ése deseo, va unido a Mi Deseo y podéis lograr el milagro necesario para la salvación de uno o de muchos hermanos vuestros.

Eso es lo que debéis vosotros hacer en estos tiempos, en lugar de perder el tiempo en elucubraciones. Ya os he dicho, muchas veces, que eso Me pertenece a Mí y que, lo que Yo permita en vuestra vida, en lo particular o alrededor del Mundo y en el Universo entero, siempre va a ser lo mejor para vosotros porque Yo, lo que menos quiero para vosotros, es que sufráis o que os condenéis, busco siempre vuestro bien, por eso, estad confiados, plenamente, en lo que Yo vaya a permitir en vuestra vida, en la de los vuestros, en el Mundo y en el Universo entero.

Vosotros, dadMe gozo, salvando almas con vuestra donación, con vuestras oraciones y sobre todo, con la unión de Corazón a corazón, de Mi Corazón al vuestro. Tantos, tantos corazones tan separados de Mí, por eso os pido que Me deis contento, salvando almas de vuestros hermanos, que son Mis hijos. Ahí es en donde está vuestra tarea.

Entended vuestra misión, Mis pequeños, es salvación, salvación propia y salvación de los vuestros. Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: PedidMe que la Luz de Mi Santo Espíritu baje sobre vosotros, que venga a vosotros ése Pentecostés, que os dé la valentía, que os dé los dones, que os dé las Virtudes, que os equie perfectamente en lo espiritual y en lo físico, para que cumpláis la misión que tengo para cada uno de vosotros.

Hijos Míos, os he pedido tanto el que Me dejéis Ser en vosotros. Es un honor inmenso que el alma pueda darse perfectamente a Mí.

Vosotros no podéis, ahora, realmente, daros cuenta de esta Gracia tan grande, porque vuestro cuerpo todavía os domina, por eso, os he pedido que os dejéis mover por Mí, por Mi Santo Espíritu, que habita en vosotros, para que sea vuestra alma la que domine al cuerpo y, de esta forma, os deis cuenta y gocéis, verdaderamente, de Mi Presencia en vosotros.

Cuando el cuerpo domina el alma, todavía estáis encadenados al Mundo, no crecéis espiritualmente, porque vosotros mismos limitáis vuestro crecimiento, al estar prefiriendo a donde vuestro cuerpo os lleva.

Os lo he venido repitiendo de varios años atrás y no habéis avanzado gran cosa. Os falta Fe, como les dije también a Mis apóstoles. Ellos Me tuvieron junto, pudieron tocarMe, pudieron platicar Conmigo, cara a cara, vieron Mis Milagros y Portentos y, aun así, les dije que les faltaba Fe. Os lo repito a vosotros, que sois Mis discípulos de estos tiempos, discípulos que también sois atacados, minimizados, como fueron los Míos, en aquél tiempo.

PedidMe, de corazón, que os dé Fe, para que podáis entender Mi función como Dios y vuestra función, como corredores Míos.

PedidMe que la Luz de Mi Santo Espíritu baje sobre vosotros, que venga a vosotros ése Pentecostés, que os dé la valentía, que os dé los dones, que os dé las Virtudes, que os equie perfectamente en lo espiritual y en lo físico, para que cumpláis la misión que tengo para cada uno de vosotros.

Dejad que sea vuestra alma la que pueda vencer al cuerpo y, de esta forma, no tendréis limitaciones. Un alma llena de Mí, se puede liberar fácilmente del cuerpo y cumplir con tareas que vosotros, ahora, no entendéis, porque vuestro cuerpo no deja que vosotros entendáis Mis Misterios que os quiero revelar.

DejadMe actuar libremente en vosotros, no confiéis en vuestras fuerzas, no confiéis en lo material que tenéis, no confiéis en vosotros mismos, de ninguna forma, es más, desconfiad de vuestro libre albedrío, porque, éste, todavía no está purificado y santificado como Yo quiero que esté y ya pronto, para que Me podáis servir en lo que Yo necesito que vosotros hagáis por el bien de este Mundo y del Universo entero, para que Mi Obra de salvación, de purificación y de santificación, se dé. Eso, vosotros, no lo podréis lograr por vosotros mismos, se logrará solamente estando Yo, actuando libremente en vuestro ser, en vuestra mente.

Sed, pues, instrumentos perfectos, gozaréis, os lo aseguro, gozaréis lo que estéis haciendo, dejándoMe a Mí, actuar en vosotros.

Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Entrad en vuestro corazón, entrad en vuestro ser, buscadMe y Me dejaré encontrar, haced esto en el silencio de vuestro hogar, cuando nada os perturbe, entrad en la cámara secreta, donde Yo habito, donde estoy Yo, vuestro Dios, en vuestro interior. Entrad, tocadMe, abrid y empezaremos el coloquio que tanto he esperado que el alma comience, porque, cuando comience, y Me viva, no se apartará más de Mí.

Hijos Míos, dejad que vuestros ojos se posen en los Nuevos Cielos y Nuevas Tierras, que se os darán, posteriores a la purificación que todos necesitáis. Es Mi regalo de Padre para los hijos buenos, para los hijos cumplidos, para los hijos aplicados.

Imaginad lo que un padre, que ama a sus hijos, les regala, cuando cumplen bien sus quehaceres, sus obligaciones. Les

va a dar un buen regalo.

¡Imaginad lo que no os daré Yo, que Soy vuestro Dios y todo es Mío, y lo Mío, Yo lo regalo a quien Yo quiero!, pero, además, lo hago porque os conozco desde lo más profundo de vuestro ser y, lo que os doy, siempre va a sobrepasar vuestras expectativas humanas, porque no os podéis imaginar lo que todo un Dios, pueda hacer, pueda Crear y pueda regalar a Sus almas consentidas.

Esto os lo digo, Mis pequeños, para que pongáis todo vuestro empeño en lo que se acerca para este Mundo y para el Universo entero.

Muchos de vosotros, os quejáis, ya, fuertemente, con todo lo que estáis viviendo. Vuestras quejas, dolores, lágrimas, llantos, llegan a Mí.

Ciertamente, satanás, os está atacando fuertemente y, en cierta forma, si os dais cuenta, os está atacando en donde más os duele y Yo lo permito, para que seáis purificados, para que os deis cuenta de vuestros errores, para que os deis cuenta de que todo lo que satanás os ofrece, es superfluo, vano, sin sentido. ¿Qué os puede ofrecer satanás?, solamente lo que es del Mundo, él no os puede ofrecer lo que Yo os puedo dar, que son los Bienes del Cielo, éstos son inmensamente más grandes que lo más grande que os pueda ofrecer satanás.

Sobrevolaréis lo que tenéis al alcance de vuestra mano, o sea, los bienes de este Mundo. Cuando vosotros os dais cuenta de esta realidad, muchos, quizá, ya estáis en el lecho de muerte u os falta muy poco tiempo, para que regreséis a Mí y dejéis en el Mundo, todo lo que atesorasteis y que no os sirvió, las más de las veces, a saber vivir.

Sí, Mis pequeños, a saber vivir, porque si no vivisteis en Mí, no vivisteis, no gozasteis, no entrasteis a Mi Corazón. A éstos errores os llevó satanás, a que vivierais en el Mundo, con el Mundo, para el Mundo y ¡a eso le llamasteis, saber vivir! No le disteis placer al espíritu, no le disteis vida al espíritu, vuestra alma, no se llenó de Mí, por eso, os digo, que no supisteis vivir, porque vuestra alma no gozó. No supisteis halagar a vuestra alma con todo lo que Mi Espíritu, Mi Santo Espíritu, os puede dar.

Poco queda ya para el gran cambio Universal. Entrad en vuestro corazón, entrad en vuestro ser, buscadMe y Me dejaré encontrar, haced esto en el silencio de vuestro hogar, cuando nada os perturbe, entrad en la cámara secreta, donde Yo habito, donde estoy Yo, vuestro Dios, en vuestro interior. Entrad, tocadMe, abriré y empezaremos el coloquio que tanto he esperado que el alma comience, porque, cuando comience, y Me viva, no se apartará más de Mí.

Habéis desperdiciado mucho tiempo, toda una vida y no Me encontrasteis, porque no Me buscasteis. El Gran Tesoro, vive en vosotros y lo buscáis fuera, Yo Soy el Gran Tesoro, buscadMe con todas vuestras fuerzas, con todos vuestros deseos, Me dejaré encontrar, Me manifestaré avosotros y conoceréis el Gran Tesoro que teníais al alcance de vuestra mano y que buscasteis por años y años fuera de vosotros y nada os satisfizo.

Este es el gran momento, se acerca ya vuestra liberación, buscadMe, Me encontraréis y gozaremos juntos este cambio Universal, cambio hacia el Bien, hacia Mi Amor, hacia la reunión Familiar que tendréis todos vosotros, Mis hijos queridos, los que se pueden llamar verdaderamente Mis hijos, porque cumplieron con lo que Yo os pedí, pero, no solamente eso, gozaron el estar Conmigo y el transmitirMe a vuestros hermanos.
Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Me duele ver y sentir, que la gran mayoría de vosotros, no estáis enamorados de Mí, de vuestro Dios, del Verdadero Amor, porque todavía veis a vuestro alrededor; no estáis Conmigo plenamente, no vivís para Mí, plenamente, ni pensáis en Mí en todo momento.

Hijitos Míos la gran mayoría de vosotros, os habéis enamorado una o varias veces. Cuando estáis junto al enamorado, el mundo pasa y no os importa, porque estáis con quien amáis.

Me duele ver y sentir, que la gran mayoría de vosotros, no estáis enamorados de Mí, de vuestro Dios, del Verdadero Amor, porque todavía veis a vuestro alrededor; no estáis Conmigo plenamente, no vivís para Mí, plenamente, ni pensáis en Mí en todo momento.

Vosotros lo sabéis, así sucede, cuando os enamoráis, todo vuestro ser, vuestra mente, pensamientos, acciones, se dirigen hacia el ser amado. ¡Cómo quisiera Ser Yo vuestro Ser amado! Ciertamente, Me amáis, pero no como Yo quisiera, os distraéis demasiado con el Mundo y no Me dais el primer lugar en vuestros pensamientos, en vuestras obras, en vuestros gustos, en vuestras alegrías.

Cuando estáis con el ser amado, todo es diferente, aunque hayáis visto decenas de veces el mismo amanecer, el atardecer, la misma calle, todo cambia cuando estáis con aquél a quien verdaderamente amáis. Yo os amo verdaderamente, Mis pequeños y cómo espero a la creatura a que se dé cuenta de este Amor tan grande que tengo por vosotros, pero son tan pocas las creaturas, Mis pequeños, que se dan cuenta de que su Dios los ama.

Meditad esto, Mis pequeños, es vuestro Dios, vuestro Creador, el que os ama, ¿no se os hace esto, ya, en sí, infinitamente grande? Vuestro Dios, velando por vosotros, vuestro Dios, viendo por vuestras necesidades, vuestro Dios tratando de daros contento en todo momento, vuestro Dios, cuidándoos de la maldad de satanás que os rodea a lo largo de vuestra existencia aquí en la Tierra. Soy vuestro Dios y estoy enamorado de Mi Obra y Mi Obra perfecta, sois cada uno de vosotros. Por eso os cuido tanto, porque os amo con todo Mi Corazón. ¿No merezco pues, que vosotros volteéis a ver a Quien tanto os ama?

Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Ahora Yo os voy a dar el Regalo del Gran Día, cuando tendréis una transformación bellísima, la vida que tuvieron vuestros Primeros Padres.

Recordad, hijitos Míos, cuando erais pequeños, cuando ya podíais daros cuenta cuándo iba a ser vuestro cumpleaños y que ibais a tener una fiesta y recibir muchos regalos.

Recordad ésos momentos, Mis pequeños, gozabais, quizá desde semanas antes, que el momento se acercaba, cómo vuestros padres, también, iban preparando todo para arreglar vuestra casa y ésta, adquiriría otro ambiente, un ambiente de fiesta, de alegría, no solamente para vosotros, sino para todos aquellos que os iban a acompañar en ése, vuestro día.

Si esto hacían vuestros padres, imaginaos, Mis pequeños, lo que estoy preparando para vosotros, para Mis consentidos, que sois vosotros, los que Me amáis, los que habéis respetado Mis Leyes, los que habéis buscado Mi Amor, estoy preparando vuestro día.

Gozad, desde ahora, Mis pequeños, como gozabais ése día de vuestro cumpleaños; muchos tuvisteis y los gozasteis, ahora Yo os voy a dar el Regalo del Gran Día, cuando tendréis una transformación bellísima, la vida que tuvieron vuestros Primeros Padres. La perdieron, por un momento de error, de soberbia, de desobediencia.

Mi Hijo, Jesucristo, ha reparado por ello y, vosotros, estáis a punto de gozar ése regalo que Mi Hijo alcanzó para vosotros.

Este no es tiempo de tristeza, de temor, es tiempo de alegría porque, Yo, vuestro Dios, voy manipulando y ordenando los acontecimientos para el bien de los Míos, para los invitados a la fiesta. ¿Acaso, vosotros, en vuestras fiestas de pequeños, hacíais sufrir a los que invitabais?, no, les dabais todo lo que vosotros creíais que os iba a mantener alegres, contentos, felices, porque eran vuestros invitados e iban a gozar con vosotros ése nuevo año que empezaría en vuestra vida. Yo os voy a dar el Principio de una Nueva Vida, el Inicio de una Nueva Vida que gozaréis, porque os lo merecéis, porque, Me amáis.

Gozad pues ésos momentos, se acercan apresuradamente, satanás, está a vuestro alrededor e impide que vosotros gocéis plenamente, haciendo que os desviéis de Mi realidad Divina. Él no tiene el futuro en sus manos, Yo sí; él no os va a consentir, Yo sí; él solamente os puede traer maldad, desconfianza, tristeza, o llevaros hacia la duda, que destruye la Fe.

Mis pequeños, manteneos Conmigo, pedidMe que os acreciente vuestra Fe, confiad plenamente en lo que estoy preparando para vosotros, Mis hijos y gozad como Yo, ya estoy gozando con vosotros, es vuestro regalo sorpresa. No os imagináis, Mis pequeños, las bellezas que tengo preparadas para cada uno de vosotros, los que habéis confiado en Mí, Me habéis seguido y Me amáis de corazón.

Gracias, Mis pequeños.